

Córdoba, 3 de abril, 1969

Queridos amigos Renée y José María:

Hace una semana que deseaba ponerles unas letras para tenerles al corriente de nuestras vicisitudes, pero como las noticias de Madrid parecían confirmar el rumor de que se levantaba el estado de excepción, preferí esperar y poderles dar buenas nuevas. En efecto, el país volvió a la normalidad para poder celebrar el Eurofestival y la Semana Santa, a más de los treinta años de paz... Así el turismo no se retraerá y las divisas ayudarán a entrar en razón a los dirigentes más duros.

Papá y yo fuimos a por Javier y de paso nos trajimos en el coche al otro confinado en Ontur que era un estudiante de Física. Parece ser que todo ha vuelto a sus cauces y que no se toman represalias académicas. A Javier los estudiantes le acogieron con una ovación cerrada a su entrada en clase. De todas formas la tensión estudiantil sigue i ojalá se pueda terminar este curso sin otra novedad desagradable. Ahora que todo ha pasado tengo que decirles que contar con su amistad me ha supuesto un gran consuelo.

Con mi cariño de siempre para los dos

Conchita